

La Isla de Hidrógeno

Blanca De la Torre

Artium, 3 de mayo de 2011.

PSJM se mueven en un habitáculo donde confluyen arte, diseño, publicidad y marketing y donde, ante todo y sobre todo, desarrollan una profunda reflexión sobre la cultura de masas, los mecanismos de seducción del mercado y el papel del consumismo y del consumidor en el actual capitalismo de la sociedad globalizada. A partir de aquí plantean un análisis irónico-crítico de las grandes corporaciones mediante la utilización de sus mismas estrategias. Puede decirse que funcionan como colectivo artístico y como marca comercial, y es esta dualidad unida a un elaborado corpus teórico la que otorga una indiscutible coherencia a todos sus trabajos, siempre contruidos a partir de un lenguaje muy característico que de nuevo refuerza esa identidad como colectivo y como marca.

En esta ocasión, con *La isla de hidrógeno*, que se puede ver en la sala sur de este museo como parte de la exposición *VideoStorias*, PSJM se embarca en un artefacto híbrido que combina esta novela, un vídeo en 3D y una escultura.

Cabe decir que la novela en sí misma ya se trata de por sí de un híbrido, con influencias de novela utópica, novela negra sueca, y ciencia ficción con un toque cyberpunk .

Me gustaría destacar cómo la naturaleza filosófica, sociológica y política, habitual en su práctica artística, se combina aquí con una narrativa de entretenimiento en la que se encuentran todos los ingredientes para atrapar al espectador: el suspense, la violencia, el amor, la acción y las relaciones personales que arrastran al lector a una reflexión que tiene ciertos tintes visionarios si tenemos en cuenta todo lo que ha estado aconteciendo durante este último año, no solamente a nivel económico-político sino especialmente en lo que acontece a las catástrofes ecológicas y naturales.

Dejaré ahora que ellos os introduzcan en esta fantástica utopía de mundo sostenible lleno de seres empáticos que se rigen bajo el lema “Yo soy tú”, vestidos de telas “screen” mutables...un mundo poblado también de animales-robot filósofos, donde incluso algunos conceptos han sido eliminados, tales como explotación, corrupción, o manipulación pero donde a pesar de todo subyace un inevitable componente distópico.

